



CULTIVANDO LA EMPATÍA EN EL AULA DE SEGUNDO BÁSICO: UNA PROPUESTA INTERACCIONAL-COOPERATIVA

CULTIVATING EMPATHY IN THE SECOND-GRADE CLASSROOM: AN INTERACTIONAL AND COOPERATIVE APPROACH

Ivanna Vergara Flores | Universidad Diego Portales, Facultad de Educación, Chile |
ivanna.vergara@mail.udp.cl

Ignacio Figueroa Céspedes | Universidad Diego Portales, Facultad de Educación, Chile |
ignacio.figueroa@mail.udp.cl

RESUMEN

Dentro del ámbito educativo, la empatía se erige como una habilidad socioemocional cognitiva-afectiva fundamental para el desarrollo personal e interpersonal del estudiantado. Sin embargo, la pandemia de Covid-19 ha afectado el desarrollo esperado de la empatía, debido al confinamiento y la falta de interacción social directa, afectando la consideración de las perspectivas del otro. Para abordar esta problemática, se presenta una propuesta pedagógica basada en un enfoque interaccional y cooperativo, implementada en un segundo año básico situado en un contexto de alta vulnerabilidad. Se describen diversas actividades diseñadas para desarrollar distintas dimensiones de la empatía, como la Adopción de perspectivas (AP), Comprensión emocional (CE), Alegría empática (AE) y Estrés empático (EE). La intervención pedagógica mostró mejoras significativas en varias áreas de la empatía, con avances en la capacidad de adoptar perspectivas y comprender emociones de otros, sin embargo, se identificaron desafíos persistentes en la respuesta al estrés empático. Se subraya la importancia de abordar estas habilidades socioemocionales en la educación y fomentar una cultura empática desde las etapas iniciales del proceso educativo.

Palabras clave: Empatía, Competencias socioemocionales, Cooperación, Experiencia pedagógica.

ABSTRACT

Within the educational environment, empathy stands as a fundamental cognitive-affective socioemotional skill for the personal and interpersonal development of students. However, the Covid-19 pandemic has affected the expected development of empathy, due to the confinement and lack of direct social interaction, affecting the consideration of other's perspectives. To address this problem, a pedagogical proposal based on an interactional and cooperative approach is presented, implemented in a second-grade elementary school located in a context of high vulnerability. Several activities designed to develop different dimensions of empathy, such as Perspective Adoption (PA), Emotional Understanding (EQ), Empathic Joy (EA) and Empathic Stress (ES), are described. The pedagogical intervention showed significant improvements in several areas of empathy, with advances in the ability to adopt perspectives and understand emotions of others, however, persistent challenges were identified in the response to Empathic Stress. The importance of addressing these socio-emotional skills in education and fostering an empathetic culture from the early stages of the educational process is emphasized.

Keywords: Empathy, Social-emotional competencies, Collaboration, Pedagogical expertise.



INTRODUCCIÓN

La empatía es una habilidad socioemocional compleja, que involucra comprender, compartir y responder adecuadamente ante los estados emocionales y mentales de otras personas (López, Fernández y Abad, 2008; Núñez, Porras y Cárdenas, 2021). La empatía desempeña un papel fundamental, ya que se considera un precursor de la conducta prosocial, promoviendo la asertividad en la comunicación y relacionándose con actos altruistas y la resolución cooperativa de conflictos (Garaigordobil y Maganto, 2011). A nivel personal, la empatía también fomenta el reconocimiento y la regulación de las propias emociones, y se vincula con una mayor autonomía en la toma de decisiones y una mayor flexibilidad cognitiva (López et al., 2008).

El abordaje de la empatía es fundamental para el desarrollo socioemocional de las personas al sentar las bases para el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas y para la adaptación a diversos contextos de desarrollo. En el ámbito escolar, de acuerdo con las Bases curriculares de Educación Básica (MINEDUC, 2018), esta habilidad contribuye a convivir de manera pacífica con otras personas, a actuar en función de la búsqueda del bien común, desarrollar el sentido de pertenencia y aumentar el conocimiento y el respeto en torno a los derechos humanos; es decir, el potenciar la empatía impulsa el desarrollo de competencias ciudadanas esenciales para desenvolverse plenamente en la sociedad. Siendo además todos estos elementos cruciales para promover la inclusión en el contexto educativo (UNICEF, 2019).

A partir de lo dicho anteriormente, queda en evidencia la relevancia del desarrollo de la empatía en la etapa escolar, no obstante, en la actualidad este proceso se ha visto afectado por la pandemia de Covid-19. Siguiendo a Troncoso (2022), el

confinamiento en el hogar es un factor estresante, lo cual, en el caso de niños y adolescentes, afecta el desarrollo de estructuras cerebrales relacionadas con la regulación y la reactividad emocional, disminuyendo el desarrollo socioemocional y generando una brecha en su desarrollo. Asimismo, la pandemia, implicó la ausencia de interacción social directa entre pares por un amplio periodo de tiempo, que es base para desarrollar las habilidades como la empatía (Izquierdo, Granese y Maira, 2023), reemplazándola con un excesivo uso de aparatos tecnológicos, lo que interfiere en el desarrollo afectivo y emocional (Freitas, 2020).

Esto subraya la importancia de abordar este asunto mediante la creación de espacios que permitan el reconocimiento y la comprensión de los eventos vividos y las emociones experimentadas (Rosero, Córdova y Balseca, 2021). Este enfoque cobra especial relevancia dado que una disminución en la empatía puede tener consecuencias negativas en diversas áreas. Por ejemplo, en el entorno escolar, podría afectar la creación de un clima escolar positivo y seguro (Miranda y Daturi, 2021). Además, la falta de empatía puede estar relacionada con agresividad y distintos tipos de violencia (Orozco, 2021; Sharma, 2021), así como con dificultades socioemocionales en la vida adulta (López et al., 2008).

Ante la creciente importancia de la educación emocional y el fomento de la empatía en la infancia (Núñez et al., 2021), es crucial abordar esta temática desde una perspectiva pedagógica. Sin embargo, existe una carencia notable de investigaciones que detallan cómo se puede manifestar y fortalecer la empatía en el entorno escolar, con una preponderancia de enfoques psicológicos. Para abordar esta brecha, este artículo da cuenta de la implementación de una unidad didáctica dentro del marco de la asignatura de Orientación, adoptando un enfoque interactivo y cooperativo como estrategia para cultivar la empatía. Esta propuesta surge como parte del



Seminario de Titulación de la autora principal y se enmarca en un proceso de investigación-acción orientado a abordar desafíos prácticos desde una perspectiva inclusiva y socioconstructivista.

Descripción del entorno educativo y centro

El sistema educativo chileno reconoce la importancia de fomentar el desarrollo socioemocional en los estudiantes, reflejado en marcos legales como la Ley General de Educación (LGE) (Ministerio de Educación, 2009) y el Currículum Nacional que incorpora habilidades socioemocionales. Por ejemplo, la empatía se aborda en la enseñanza básica a partir de Objetivos Transversales, pero también desde Objetivos de Aprendizaje de Lenguaje, Orientación e Historia y Ciencias Sociales. Sin embargo, persisten desafíos en su implementación, ya que el currículo no propone una enseñanza sistemática de estos aspectos (Milicic y Marchant, 2020), reportándose un *dualismo emocional cognitivo*, donde el aprendizaje **“es un proceso estrictamente cognitivo, el cual se encuentra acompañado, más no constituido por estados afectivos”** (Bächler, Meza, Mendoza y Poblete, 2020 p.101).

El centro educativo en el que se llevó a cabo la experiencia se ubica en el sector norponiente de Santiago, Región Metropolitana de Chile, y es de dependencia municipal. Dicho establecimiento atiende desde Pre-Kinder a octavo básico, contando con tres cursos en cada uno de estos niveles y un total de 1.041 estudiantes matriculados (Ministerio de Educación, 2023). El curso donde se ejecutó la investigación-acción corresponde a un 2º año básico. Este se encuentra conformado por 36 estudiantes, 13 de sexo femenino y 23 de sexo masculino, cuyas edades fluctúan entre los 7 y los 9 años. En el grupo predomina la nacionalidad chilena, pero también se encuentra a un estudiante peruano y a tres de nacionalidad venezolana. El entorno presenta altos índices de vulnerabilidad escolar (JUNAEB, 2023).

El programa se puso en marcha el primer semestre del año 2022, momento en que se identifica el problema

investigativo a través de notas de campo y registros anecdóticos. En esas observaciones se develan numerosos incidentes de violencia escolar tanto en el aula como en el entorno escolar en general, donde los estudiantes se agredían tanto física como psicológicamente. Además, se registraron casos de maltrato de estudiantes hacia el profesorado, especialmente en los cursos del segundo ciclo. Estos hechos se consideran una barrera significativa para la construcción de una comunidad escolar segura y acogedora (Booth y Ainscow, 2015).

De esta forma, al sistematizar la observación realizada se concluye que en el periodo postpandemia el estudiantado participante presenta dificultades para manifestar un comportamiento empático con sus pares. Esto se refleja en que tienden a priorizar sus propias necesidades, ignorando las de los demás, se burlan de quienes tienen una necesidad particular o una característica distinta, tienen conductas de agresión física y verbal, muestran escaso respeto por las opiniones distintas y no manifiestan una actitud colaborativa frente a los problemas de sus pares. Estos aspectos, son opuestos a lo esperado en la etapa escolar, en la cual son frecuentes las respuestas empáticas como ayudar y felicitar (Pavarino, Del Prette y Del Prette, 2005).

Las dificultades socioemocionales que presenta el curso pueden atribuirse, además de la pandemia, al contexto de deprivación económica y sociocultural en el que se desenvuelve el estudiantado, así como al tipo de interacción que se da en este contexto (Toro et al., 2023). Aquí, se manifiesta la precariedad, la violencia sistémica, la falta de acceso a servicios básicos y otras situaciones que afectan negativamente la calidad de vida. En ese sentido, se debe considerar que las interacciones cálidas, sensibles y que apuntan a la reflexión, aumentan las respuestas empáticas, pues estas entregan la seguridad emocional necesaria para descentrarse de la preocupación excesiva de las propias necesidades y así dar paso para la consideración de los estados emocionales ajenos (Zacarías, Aguilar y Andrade, 2017). En cambio, cuando se crece en entornos que presentan violencia,



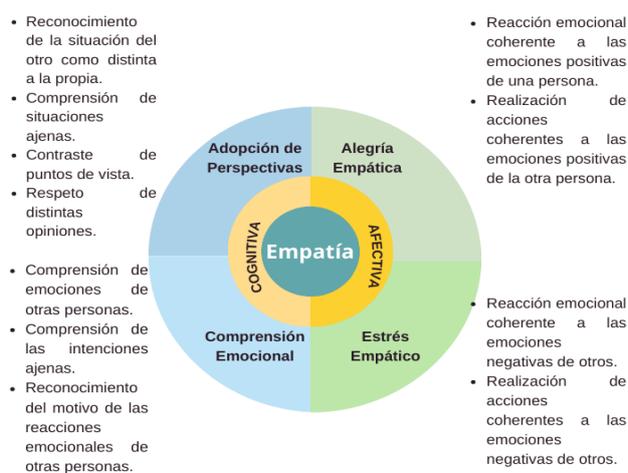
se produce una *insensibilización adaptativa*, que corresponde a una habituación de los hechos observados, es decir, baja la intensidad de la empatía con el fin de que el malestar no interfiera en la vida cotidiana (Altuna, 2018).

Estrategias o procedimientos de la experiencia

Aunque en la actualidad no hay consenso sobre el concepto de empatía, la perspectiva más aceptada es aquella basada en un *modelo multidimensional e integrador*, que concibe la empatía como una habilidad que articula las dimensiones afectiva y cognitiva, las que a su vez están compuestas por dos subdimensiones cada una. Así, la dimensión cognitiva de la empatía incluye la Adopción de Perspectivas (AP) y la Comprensión Emocional (CE), mientras que la dimensión afectiva de la empatía involucra la Alegría empática (AE) y el Estrés Empático (EE) (López et al., 2008). Cada una de estas dimensiones tiene asociadas distintas competencias, que se muestran ejemplificadas en la figura 1.

Figura 1.

Dimensiones, subdimensiones y competencias de la empatía (López et al., 2008).



Los componentes de la empatía explicados reflejan cuán compleja es esta habilidad, dada la cantidad de competencias que involucra. Asimismo, a partir de una perspectiva pedagógica, ofrecen un marco de análisis que permite identificar de manera detallada qué

aspectos de la empatía se encuentran desarrollados en el estudiantado y cuáles requieren de apoyo. Consecuentemente, permite guiar la intervención pedagógica que puede realizarse para potenciar esta habilidad socioemocional.

Para potenciar la empatía, esta propuesta tiene en consideración su multidimensionalidad, razón por la cual se elaboran seis metas de aprendizaje alineadas con el desarrollo de cada una de sus competencias y basadas en dos Objetivos de Aprendizaje de la asignatura de Orientación. Se interviene en esta asignatura porque se concibe como un espacio de participación y colaboración enfocado en el desarrollo de la dimensión individual, afectiva y social de cada estudiante (Ministerio de Educación, s.f.), otorgando así la posibilidad de atender de manera focalizada a la necesidad de apoyo identificada en el grupo. Junto con lo anterior, para que los aprendizajes de la unidad didáctica sean significativos, es fundamental intencionar también su desarrollo de manera transversal (UNICEF, 2019; Zúñiga, 2021).

La estrategia de cambio propuesta considera un *enfoque interaccional y cooperativo*. El primero, implica que el docente despliegue su rol como mediador de aprendizajes, fomentando interacciones enriquecedoras que desarrollen el potencial oculto de sus estudiantes, tomando una posición identitaria activa y dialógica en su pedagogía (Figueroa-Céspedes, Lambiasi y Cáceres, 2022).

Las interacciones propuestas, guiadas por los criterios de mediación de Feuerstein, Feuerstein y Rand (2010), se centran en fomentar el compañerismo, la escucha activa, el respeto, la validación de diversas perspectivas, el reconocimiento de los logros de los demás y la comprensión mutua durante el proceso de diálogo y reflexión (Avendaño, Parada y Casadiego, 2020). Para facilitar estas interacciones, se implementaron diversas estrategias en el aula, las cuales se detallan en la tabla 1. En esta se presentan distintas acciones docentes realizadas y ejemplos de preguntas basadas en el enfoque interaccional que se llevaron a cabo en la experiencia.



Tabla 1.

Estrategias utilizadas para desarrollar la empatía, basadas en el enfoque interaccional.

Enfoque interaccional para fomentar la empatía	
Acción	Ejemplo
Relacionar un nuevo aprendizaje con otros saberes y con otras dimensiones de la vida.	<ul style="list-style-type: none"> ¿En qué situaciones de tu vida has realizado acciones que ayudan al bienestar de otras personas?, ¿Recuerdas alguna ocasión en la que hiciste sentir mal a alguien?
Añadir un significado afectivo, cultural o social a los sucesos abordados, explicando además cuál es el sentido o valor de dicho significado.	<ul style="list-style-type: none"> Presentar situaciones cercanas al contexto, características e intereses del grupo: "Imagina que estás feliz en tu fiesta de cumpleaños y, cuando abres el regalo que te dio tu mejor amigo, no te gusta, ¿Cómo te sentirías?, ¿Cómo reaccionarías?, ¿Por qué?". ¿Les ha pasado que a veces piensan distinto al compañero o a alguien de su familia?, ¿Cómo te sentirías en una situación así?, ¿Cómo crees que se sintió el personaje en esa situación?
Implicar activamente al estudiantado en la interacción, estableciendo metas claras, seleccionando y modificando estímulos de manera atingente al grupo.	<ul style="list-style-type: none"> ¿Por qué es necesario saber el motivo de las acciones de las personas?, ¿Cómo crees que esto nos ayuda a entender la situación en la que se encuentra el otro?
Promover la construcción conjunta del aprendizaje, generando instancias para que todos compartan sus experiencias para enriquecer la interacción.	<ul style="list-style-type: none"> Dar espacio para compartir experiencias, emociones y perspectivas personales: ¿A quién le ocurrió algo parecido?, ¿Alguien más quiere compartir lo que le ocurrió?
Generar instancias de reflexión que apunten a concientizar sobre el impacto de los propios actos.	<ul style="list-style-type: none"> ¿Nuestras acciones pueden afectar al otro?, ¿De qué manera?

Por otra parte, el *enfoque cooperativo* conlleva la formación de grupos heterogéneos para la construcción del aprendizaje. Esto significa que, dentro de cada grupo, los miembros se organizan y cooperan para abordar la tarea y alcanzar objetivos comunes. Este enfoque proporciona al estudiantado la oportunidad de sentirse reconocidos por sus compañeros y establecer vínculos, lo cual es fundamental para el desarrollo de la empatía (Azorín, 2018; Medina, 2021). En resumen, permite que el estudiantado aprenda a identificarse con los demás, mostrando una mayor preocupación por el bienestar común y desviando el enfoque de la preocupación

exclusiva por sus propios intereses, como se destaca en el trabajo de García, Traver y Candela (2019).

Para poner en práctica este enfoque, se implementaron diversas estrategias (ver tabla 2). Se presentan las cinco acciones principales que se realizaron en cada clase para fomentar la empatía a partir del enfoque cooperativo, mencionando además ejemplos de intervenciones. Tal como se propone en la tabla, para realizar la Unidad Didáctica el curso se organiza en grupos, conformado por cuatro integrantes en este caso. Durante esta etapa, considerando la actividad de cada sesión, se asignan *roles específicos con funciones y propósitos definidos*, de manera que se promueva la colaboración de cada miembro para alcanzar los objetivos establecidos. Además, en cada actividad se seleccionan materiales que fomenten la colaboración entre los integrantes del grupo.

Tabla 2.

Estrategias utilizadas para desarrollar la empatía, basadas en el enfoque cooperativo.

Enfoque cooperativo para fomentar la empatía	
Acción	Ejemplo
Promover que los integrantes del grupo realicen acciones individuales y grupales para cumplir una meta en conjunto.	<ul style="list-style-type: none"> Planificar actividades que impliquen una meta grupal y en las que cada integrante tenga definido un rol. Monitorear que cada integrante contribuya en la tarea.
Generar oportunidades de interacción directa entre pares, propiciando el intercambio de ideas y el apoyo mutuo.	<ul style="list-style-type: none"> Formar grupos diversos (de acuerdo a criterios como género, cultura, necesidad educativa, etc.). Realizar preguntas que inciten al contraste de distintas perspectivas: ¿Te ha ocurrido una situación similar a la de tu compañero/a?, ¿Cómo reaccionarías?, ¿En qué se diferencia tu reacción con la de los demás integrantes del grupo? Fomentar que se expliquen la información entre los integrantes del grupo.
Intencionar la puesta en práctica de habilidades sociales.	<ul style="list-style-type: none"> Fijar normas de convivencia, como escuchar con respeto, y recordárselas cuando se requiera. Hacer preguntas que favorezcan el diálogo respetuoso: ¿Qué destacas de la situación relatada por tu compañero?, ¿Qué podrías añadir para complementar esa respuesta?
Establecer instancias de discusión grupal y toma de decisiones en conjunto.	<ul style="list-style-type: none"> Solicitar la creación de un nombre para el grupo, que aluda a elementos de interés en común. Diseñar actividades en las que el grupo debe llegar a consenso sobre la respuesta: "Como grupo respondan: ¿Por qué es importante prestar atención a las situaciones difíciles en las que se encuentra el otro?, ¿Creen que es posible realizar acciones que ayuden a los demás a sentirse mejor?, ¿Cuáles?".
Fomentar la evaluación del grupo	<ul style="list-style-type: none"> Aplicar instrumentos de evaluación grupal. Incitar la reflexión sobre lo aprendido por el grupo, las acciones que contribuyen al logro de la meta y aquellas que deben mejorar. Intencionar la entrega de retroalimentación positiva entre los integrantes.



En este contexto, la Unidad didáctica realizada se conforma de seis sesiones. Algunas de las actividades generadas en cada clase, son las siguientes:

1. *Distinción de las distintas perspectivas ante una misma situación:* Se presentan imágenes y música para iniciar una conversación en torno a las diferencias de gustos e intereses en el grupo. Luego, se presenta un cuento y a cada grupo se le asigna un personaje. El grupo, comenta en torno a las acciones de ese personaje y abordan desde su perspectiva una serie de situaciones ilustradas, respondiendo a la pregunta “¿qué haría el personaje en esa situación?”.

2. *Identificación del motivo de las acciones de otros:* Se proyectan escenas de películas de villanos y superhéroes. Cada grupo analiza las acciones de los personajes y responden a preguntas específicas formuladas en un papelógrafo, orientadas a reflexionar sobre las razones que motivan el comportamiento de cada personaje.

3. *Análisis del efecto de las propias acciones sobre las emociones de los demás:* A través de la observación de videos musicales y títeres se presentan situaciones cotidianas donde un personaje se ve afectado por las acciones de otro. Cada grupo reflexiona sobre la situación, imaginando las emociones que presentan los personajes y seleccionando emojis que las representen. Finalmente, se realiza una reflexión a nivel curso en torno a preguntas como “¿De qué manera nuestras acciones afectan las emociones de los demás?”.

4. *Comparación de las propias emociones con las de otras personas:* Se realiza una actividad de expresión artística, donde cada miembro del grupo expresa sus emociones al pintar en el papelógrafo grupal. Luego, al interior de cada grupo, observa la obra terminada y compara las emociones expresadas. Además, se realiza la comparación a nivel curso de cada obra y se abordan preguntas de reflexión.

Figura 2.

Estudiantes realizando la actividad de expresión de las emociones a través del arte.



5. *Propuesta de acciones beneficiosas para responder a las emociones del otro:* A través de instancias de dramatización, cada grupo representa una situación en la que se ve afectado el bienestar de una persona. Los demás grupos identifican las emociones involucradas y proponen acciones para resolver la situación.

6. *Explicación de la importancia de la empatía para llevar a cabo una buena convivencia:* En cada grupo, se discuten los principales problemas de convivencia identificados en el curso y se plasman en una hoja que se deposita en “la caja de los problemas”. Luego, se comparten a nivel del curso y cada grupo debate sobre posibles soluciones, que se depositan en la “caja de las soluciones”. Se reflexiona a nivel sobre las soluciones propuestas, su relación con la empatía y la importancia de considerar esta habilidad para mejorar la convivencia.

Figura 3.

Estudiantes realizando actividad la “caja de los problemas” y la “caja de las soluciones”.



Experiencia Pedagógica

Cultivando la empatía en el aula de segundo básico:
una propuesta interaccional-cooperativa

7



Al comienzo de la unidad didáctica, se observó cierta resistencia en la mayoría de los grupos, evidenciada

por respuestas breves, evitación del contacto visual y renuencia a interactuar con sus compañeros. Para abordar esta barrera, se decidió inicialmente organizar los grupos según su afinidad. Luego, se realizaron cambios progresivos para abordar el *estatus de algunos participantes* (dominancia o exclusión), generando que aquellos estudiantes con menos afinidad tuvieran la oportunidad de trabajar juntos. Además, se implementaron estrategias pedagógicas destinadas a fomentar la cooperación, como dar la palabra y dirigir preguntas a miembros específicos del grupo. A medida que avanzaban las sesiones, se observó una mayor apertura en los grupos, lo que les permitió alcanzar los objetivos establecidos para cada sesión.



DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La intervención pedagógica implementada resultó en mejoras significativas en varias áreas de la empatía. En particular, en lo que respecta a la "Adopción de perspectivas", se observaron cambios en la capacidad de identificar la perspectiva de otras personas y de respetar las opiniones divergentes, lo que sienta las bases para el desarrollo del pensamiento crítico y la ciudadanía activa (Bolívar, 2016).

En relación con la "Comprensión emocional", se notó un aumento en la identificación de una amplia gama de emociones en los demás, aunque aún es necesario fortalecer la inferencia de intenciones de otros para mejorar las relaciones interpersonales (Holst, Barrera, Veytia, y González, 2016). En cuanto a la "Alegría empática", hubo mejoras en la capacidad de responder de manera coherente a las emociones positivas de otros, aunque se requiere seguir desarrollando esta área para que la respuesta sea autónoma. Por último, en la subdimensión del "Estrés empático", se identificaron desafíos persistentes para conmovirse ante las emociones negativas de los demás, predominando la indiferencia.

A partir de esta experiencia, se resalta la necesidad crucial de atender las necesidades socioemocionales del estudiantado (Zúñiga, 2021), así como de promover una educación que integre tanto aspectos cognitivos como emocionales del aprendizaje (Bächler et al., 2020), enfrentando el desafío de cultivar la habilidad de la empatía (López et al., 2008). En este sentido, la experiencia muestra la relevancia que tiene proporcionar interacciones cálidas y sensibles (Zacarías et al., 2017), experiencias cooperativas (Azorín, 2018), pero también intencionadas y cognitivamente desafiantes (Feuerstein et al., 2010), mientras se desarrolla en el cuerpo docente una identidad que los posiciona como mediadores del aprendizaje, alejándose de enfoques puramente transmisivos (Figueroa-Céspedes et al., 2022).

Para enfrentar estos desafíos, se recomienda implementar a nivel institucional una educación empática (Miranda y Daturi, 2019) que promueva la inclusión y de la bienvenida al otro, valorando la diversidad, reconociendo la igualdad de dignidad entre las personas y combatiendo la discriminación (Booth y Ainscow, 2015). La creación de comunidades sensibles y acogedoras implica un cambio cultural profundo, como destaca UNICEF (2019, p.5), ya que **"... este tipo de habilidades para la vida no se adquieren en una sola sesión ni se desarrollan exclusivamente en un ciclo escolar"**. Por lo tanto, es esencial cultivar la empatía desde los primeros niveles educativos, aprovechando diversas oportunidades de interacción pedagógica y colaborando con otros miembros de la comunidad educativa.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen la colaboración y apoyo de Javiera Ganzur en el desarrollo de esta investigación. Además, se agradece a la comunidad educativa involucrada y especialmente al estudiantado, quienes acogieron favorablemente la implementación de este programa.



REFERENCIAS

- Altuna, B. (2018). Empatía y moralidad: las dimensiones psicológicas y filosóficas de una relación compleja. *Revista de Filosofía*, 43(2), 245-262. DOI: 10.5209/RESF.62029
- Avendaño, W., Parada A. y Casadiego, E. (2019). Efectos de la aplicación del Programa de Enriquecimiento Instrumental sobre un grupo de jóvenes infractores. *Revista Criminalidad*, 62(2), 165-179. <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v62n2/1794-3108-crim-62-02-165.pdf>
- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, 40(161), 181-194. DOI: 10.22201/iisue.24486167e.2018.161.58622
- Bächler, R., Meza, S., Mendoza, L. y Poblete, O. G. (2020). Evaluación de la formación emocional inicial docente en Chile. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19(39), 75-106. DOI: 10.21703/rexe.20201939bachler5
- Bolívar, A. (2016). Educar democráticamente para una ciudadanía activa. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 5(1), 69-87. DOI: 10.15366/riejs2016.5.1
- Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares*. FUHEM, OEI.
- Feuerstein, R., Feuerstein, R. y Falik, L. H. (2010). *Beyond smarter: Mediated learning and the brain's capacity for change*. Teachers College Press.
- Figuroa-Céspedes, I., Lambiasi, R. y Cáceres, P. (2022). Actitud lúdica y rol mediador de aprendizajes en educadoras de párvulos: para aprender jugando se necesitan dos. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(47), 371-386. DOI: 10.21703/0718-5162202202102147020
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(2), 255-266. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80521287004>
- García, R., Traver, J. y Candela I. (2019). *Aprendizaje Cooperativo*. Colección Acción Social. Editorial CCS.
- Holst, I., Barrera, Y., Veytia, G. y González, A. (2018). Las habilidades sociales y sus diferencias en estudiantes universitarios. *Vertientes, Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(2), 22-29. <https://www.medigraphic.com/pdfs/vertientes/vre-2017/vre172c.pdf>
- Izquierdo, S., Granese, M. y Maira, A. (2023). Efectos de la pandemia en el bienestar socioemocional de los niños y adolescentes en Chile y el mundo. *Puntos de referencia*, 647. https://www.cepchile.cl/wp-content/uploads/2023/03/pder647_granese_et al.pdf
- JUNAEB (2023). *Índice de vulnerabilidad estudiantil*. <https://www.junaeb.cl/live/#>
- López, B. Fernández, I. y Abad, F. (2008). *TECA, Test de Empatía Cognitiva y Afectiva: Manual*. Madrid, España: TEA Ediciones.



- Medina, S. (2021). El aprendizaje cooperativo y sus implicancias en el proceso educativo del siglo XXI. *Innova Research Journal*, 6(2), 62-76. DOI: 10.33890/innova.v6.n2.2021.1663
- Milicic, N. y Marchant, T. (2020). Educación Emocional en el sistema escolar chileno: un desafío pendiente. En M. Correa M. & G. Muñoz (eds.), *Horizontes y propuestas para transformar el sistema educativo chileno* (pp. 52-77). Chile: Biblioteca del Congreso Nacional, Colección Senado.
- Ministerio de Educación (2009). Ley 20370: Establece la ley general de educación. Ministerio de Educación-Chile. <https://bcn.cl/2f73j>
- Ministerio de Educación (2018). Bases Curriculares Primero a Sexto básico. Ministerio de Educación-Chile. https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-22394_bases.pdf
- Ministerio de Educación (2023). Listado Comunal. Ministerio de Educación-Chile. <http://www.mime.mineduc.cl/mvc/mime/portada>.
- Ministerio de Educación (s.f.). Orientación. <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Educacion-General/Orientacion/>
- Miranda, M. y Daturi, D. (2019). La empatía y su trascendencia en la educación. *La Colmena*, 112, 51-62. <https://acolmena.uaemex.mx/article/view/15772/12712>
- Núñez, F., Porras, L. y Cárdenas, R. (2021). Empatía y educación en la infancia: Un estado actual de la cuestión. *Pensamiento y Acción*, 31(1), 74-90. DOI: 10.19053/01201190.n31.2021.12569
- Orozco, M. G. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES Psicología*, 14(2), 1-19. DOI: 10.21615/cesp.5222
- Pavarino, M., Del Prette, A. y Del Prette, Z. (2005). O desenvolvimento da empatia como prevenção da agressividade na infância. (2006). *Psico*, 36(2), 127-134. <https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/1382>
- Rosero, E., Córdova, P. y Balseca, A. (2021). La Inteligencia Emocional en infantes: Aspectos a considerar en las aulas post pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(11), 229-245. DOI: 10.35381/r.k.v6i11.1266
- Sharma, N. (2021). Exploring the Empathy - Aggression Relationship, and Gender Related Differences in Greek College Students. *Journal of Psychological Research*, 3, 45-67. DOI: 10.30564/jpr.v3i2.3124
- Toro, R., Barreto, ML, Garzón, D., Sandoval, M., Pineda, C., O'Sullivan, C., Taylor, L., Kerezsy, G., Giraldo, MA, Cárdenas, S., Ramírez, Y., Alfonso, D., Duarte, J. y Niño, J.L. (2023). Empatía, agresividad y perdón en contextos de vulnerabilidad, hostilidad y seguridad en niños y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 55, 18-28. DOI: 10.14349/rlp.2023.v55.3
- Troncoso, J. (2022). ¿De vuelta a la normalidad? Análisis psicológico de la vuelta a clases en tiempos de post pandemia covid-19. *Cuadernos de Neuropsicología*, 16(1), 94-99. DOI: 10.7714/CNPS/16.1.206
- UNICEF (2019). *Seamos amigos: Una guía para promover la empatía y la inclusión*. Quito, Ecuador: Santillana. https://www.unicef.org/ecuador/media/3886/file/Ecuador_guia_inclusion_empatia.pdf



- Zacarías, X., Aguilar, J. y Andrade, P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de pre adolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 1-19. DOI: 10.18566/infpsic.v17n1a04
- Zúñiga, P. (2021). Emociones en los contenidos curriculares y pedagógicos chilenos: Las oportunidades creadas a partir de COVID-19. *Revista Liminales. Escritos sobre Psicología y Sociedad*, 10(20), 237-258. DOI: 10.54255/lim.vol10.num20.580